

LA HISTORIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN EN ZACATECAS, UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO.

RENÉ AMARO PEÑAFLORES

Introducción

La historia social y, principalmente la vinculada con la educación, ha sido la más favorecida en los últimos años por los historiadores aficionados, en formación y los profesionales. Un conjunto amplio de ensayos, artículos, tesis y publicaciones de libros han enriquecido la historiografía local. Pero, ¿qué tipo de historia de la educación se hace hoy en Zacatecas? ¿Qué periodos y objetos de estudio se han analizado en los últimos años? y ¿con qué fuentes y enfoques teóricos y metodológicos se produce conocimiento en dicho campo de la educación?

Con todo y ese interés académico por la historia de la educación local, ésta todavía se encuentra en construcción. Es cierto, hoy encontramos variadas historias de la educación –primeras letras: escuelas lancasterianas; segundas letras: colegios e institutos-; instrucción y trabajo -artes y oficios, cartillas rústicas-; historias de las instituciones educativas –escuelas de niñas, de la escuela normal de la “Constitución”-; historias de la educación desde la perspectiva de género –mujeres, preceptoras-; de corte cultural –prácticas de lecto/escritura-; y de la historia política –instrucción cívica y formación de ciudadanos, mas existen todavía varios vacíos historiográficos. Los diversos estudios han abarcado algunos periodos del siglo XVIII, en gran medida del siglo XIX y ya hay algunos acercamientos a los procesos educativos del XX.

Sin embargo, en su mayoría los trabajos todavía se encuentran en un plano empírico y descriptivo, hace falta aplicar la teoría social –y en general un enfoque multidisciplinario- que permita profundizar en las interpretaciones históricas para

mostrar los *ángulos* diversos que expliquen el problema educativo local y, partir de las cuales, posibilitar un análisis articulador, comparativo y global de los procesos escolares y sociales de Zacatecas.

Un acercamiento historiográfico sobre el tema educativo

En efecto, en los últimos años los trabajos relacionados con la historia de la educación en Zacatecas se han incrementado considerablemente. El periodo colonial y XIX es el tiempo histórico que más ha preocupado a estudiantes e historiadores profesionales, quienes han abordado la tarea educativa de los jesuitas, ministrada por medio de la palabra, las escuelas de primeras letras y el método de enseñanza mutua, de segundas letras e instituciones, así como saberes-aprendizajes formales e informales, procesos de formación cívica, para el trabajo y prácticas educativas. Tales niveles, estructuras escolares, problemas y procesos educativos han cobrado gran relevancia enriqueciendo este campo histórico a nivel local e incrementando la historiografía en general. Se trata de una serie de trabajos que Francisco García González (2001) ha denominado “Nueva historia de la educación en Zacatecas”, pues se hacen análisis y se llegan a explicaciones a través de nuevas miradas sobre la instrucción pública, sus maestros y los diversos saberes, “que destacan por su creatividad, la novedad y sus resultados y la agudeza de sus interpretaciones”. Entonces, en esta parte, dejó de tener vigencia el planteamiento que hacía Elisa Itzel García en 1999: “El problema de la educación en Zacatecas durante el siglo XIX ha sido poco trabajado, por tanto, la bibliografía resulta sumamente escasa. Ahora cuenta la época decimonónica con tres importantes libros recientes que abordan diversos problemas, estructuras y procesos de la instrucción pública acontecidos en el periodo de transición de la colonia, la temprana etapa nacional hasta culminar en el porfiriato zacatecano.

La educación y la formación de ciudadanos

El libro *Entre la tradición y la novedad* coordinado por Sonia Pérez y René Amaro está constituido por cuatro artículos que buscan aproximarse con cierta profundidad, con enfoques históricos diferentes, a los procesos educativos que coadyuvaron a la formación de ciudadanos en Zacatecas durante el periodo de transición de la colonia al México independiente. Los autores de los textos: Mariana Terán –los orígenes de la formación educativa de carácter cívico-, Sonia Pérez –el papel ideal y real de las escuelas de primeras letras en la formación ciudadana-, Rosalina Ríos –los procesos de formación de ciudadanos mediante la instrucción primaria y de segundas letras- y René Amaro –la formación de ciudadanos mediante la instrucción técnica y para el trabajo-, vuelven la mirada hacia finales del siglo XVIII para:

...tratar de comprender cómo se recrearon y redefinieron las prácticas y los discursos educativos en Zacatecas entre los últimos años del periodo colonial y durante la primera mitad del siglo XIX, buscando al mismo tiempo dar cuenta de las particularidades del proceso histórico local sin perder de vista que éste se inscribe dentro del amplio marco de la construcción del Estado mexicano.[1]

En general los cuatro trabajos convergen en el problema educativo y en la formación de ciudadanos tanto de la elite como de los sectores populares. Sin embargo, difieren en el enfoque analítico, pues encontramos elementos de la historia social de la educación con la historia política, como es el caso del trabajo de Rosalina Ríos.

De las prácticas culturales a las educativas

Otro libro novedoso es *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas en el siglo XIX* coordinado por Francisco García González y René Amaro. En él se analizan prácticas de la lectura y escritura de la segunda mitad del siglo XVIII a

principios del siglo XIX, cuyo autor Martín Escobedo, presenta un análisis bien documentado acerca de cómo dichas prácticas institucionales se convierten en actividades informales y cotidianas entre los estratos sociales; por su parte, René Amaro analiza la continuidad acontecida en la instrucción de primeras letras durante el periodo ejercido por la Diputación Provincial y el Ayuntamiento Constitucional –instituciones emanados de la Constitución de Cádiz- y, después, a través del estado constitucional libre y federado de Zacatecas; a su vez José Luis Acevedo aborda la continuidad y rupturas educativas entre el cierre de Colegio de San Luis Gonzaga y la apertura de la Casa de Estudios de Jerez, centrando el análisis en los contenidos de la enseñanza de la institución que le permitirán a la elite liberal configurar una plataforma ideológica para mantenerse en poder; María del Refugio Magallanes explica las normas y castigos que regulaban el ocio y la consecuente vagancia, situación que buscó contrarrestarse a través del aprendizaje de los oficios artesanales; por su parte, Teresa Pescador da cuenta de los procesos de institucionalización de la educación femenina local decimonónica, cuyo principal aporte es el análisis de los reglamentos que regulaban las funciones de las escuelas públicas de niñas; finalmente, Hugo Ibarra aborda la vida cotidiana y la cultura material con relación a los procesos educativos operados en el Hospicio de Niños de Guadalupe, el cual cumplió un doble papel: apoyar social y en lo educativo a los niños pobres y cumplir el rol de institución de control y castigo para los niños vagos y viciosos.[2] Así:

...los seis trabajos son importantes porque abren camino para realizar una discusión más amplia en torno a problemas, objetos de estudio y otras formas de abordar la vida cotidiana, la cultura material y la historia de las mentalidades, desprendidas desde el campo de la historia social de la educación.[3]

Por otra parte, tales trabajos se inscriben en una estructura temporal de larga duración: el siglo XIX largo -finales del siglo XVIII a principios del XX-, lo que parece

una situación novedosa y original, empero, tras lo que parece enriquecedor por los diversos temas, objetos de estudio y problemas históricos planteados, se convierte en un problema, pues plantea difícil la comparación y, por tanto, la explicación histórica global. En este sentido, la historiografía educativa decimonónica se ha ampliado, pero debemos todavía aceptar la idea de que en los trabajos hay vacíos analíticos y carencia de articulación, de allí la falta de continuidad entre ellos.[4]

Las escuelas lancasterianas

El trabajo reciente y más completo que analiza el crecimiento de las escuelas de primeras letras que operaban a través del método lancasteriano o mutuo es *Escuelas lancasterianas de Zacatecas* de Leonel Contreras. En autor amplía y profundiza sobre el fomento y apoyo a la educación primaria –municipalizada– por el gobierno del estado mediante el establecimiento de la educación lancasteriana, una legislación educativa avanzada para la época y la formación de preceptores en la fundada escuela normal de la Constitución. Como el mismo planteaba:

...no se trata de saber si hubo o no escuelas lancasterianas en Zacatecas durante la Primera República Federal, sino dónde se establecieron éstas... cuáles fueron los maestros y alumnos de algunas de ellas; que conflictos enfrentaron los “preceptores” con la sociedad [...] el método... y la organización escolar con la que trabajaron; las instituciones, organismos oficiales y legislación que rigieron la política educativa.[5]

Con base en ello, Contreras Betancourt llega a importantes conclusiones respecto al “éxito relativo” del proyecto de gobierno de escuelas lancasterianas, lo que significó una “utopía educativa” la obra de Francisco García Salinas y su grupo liberal, lo cual se debió a la falta de recursos del estado y de los ayuntamientos.

Sin embargo, si bien el trabajo citado muestra con detalle estos procesos escolares lancasterianos, no explica el por qué de la demanda educativa tanto de la

sociedad como del grupo dominante –y de la “clase política”- que “impulsó un proyecto de municipalización de la enseñanza primaria.” La “gran preocupación” por la educación de los gobernantes zacatecanos respondió no sólo a la noble labor de ilustrar a las masas, sino se buscó formar un tipo de ciudadanos –requeridos por la naciente república- que, mediante la instrucción pública, tuvieran conciencia de su ubicación subordinada dentro de la estructura social y económica, tal como lo ha demostrado Rosalina Ríos en sus diferentes trabajos sobre este periodo en Zacatecas.[6]

El porfiriato zacatecano, pendiente

Con todo, es el porfiriato zacatecano el periodo que aún no cuenta con un estudio analítico y global que analice los procesos educativos acontecidos en las escuelas de primeras letras, en el Instituto de Ciencias o en las escuelas normales de varones y de señoritas de la entidad. Salvo los trabajos de Francisco García González [*Conciencia e inteligencia en Zacatecas (1988)*] -pero abarca sólo hasta 1890-, Elisa Itzel García Berumen y René Amaro Peñaflores [“La educación en el siglo XIX, un lugar: Zacatecas” (1998)], Norma Gutiérrez Hernández [*La educación de las mujeres zacatecanas durante el régimen porfirista. Género, alcances y oportunidades laborales*, 2001], Nora Dávila Lomelí [“Las primeras escuelas de párvulos en Zacatecas: del *kindergarden* a los actuales jardines de niños”, Tesis de Licenciatura en Historia, Unidad Académica de Historia de la UAZ, 2003], David Reyes Veyna [“Entre el discurso y la realidad educativa: Escuelas de primeras letras y laicidad en Zacatecas, 1789-1920” (2005)], Martha Acosta Frías [“La formación de la mujer en el porfiriato zacatecano” (2005)], María del Refugio Magallanes [“Educación y beneficencia en Zacatecas. El asilo de niñas en el porfiriato.” (2006)] y René Amaro Peñaflores, “Educación, formación y capacitación para el trabajo: las escuelas de artes y oficios en Zacatecas porfirista” (2006)], no existen investigaciones amplias y profundas

en torno a los procesos educativos, las escuelas, los planes y programas modernos, sus maestros, la vida cotidiana escolar, las escuelas para el trabajo, etc.

Entre la historia social de la educación y la nueva historia política

En sentido estricto la mayoría de los nuevos estudios históricos sobre la educación en Zacatecas no se inscriben en el campo de historia social de la educación, pues si han avanzado en la diversificación de fuentes, aún carecen de un *utillaje* recuperado de las diversas perspectivas teórico-metodológicas. En la mayoría de los trabajos citados se hace una descripción de los procesos educativos; es cierto es –en algunos casos- una descripción rigurosa y precisa, pero se requiere de más análisis interpretativo y comparado. Se necesita de análisis educativos inscritos en una cabal historia social.

Quizá los trabajos sobre la educación en Zacatecas que logran recuperar la dimensión histórica -global y social- que permiten mostrar la configuración de las prácticas, actores, discursos educativos, procesos sociales y políticos formativos -formales e informales- enmarcados en estructuras de poder, son el trabajo de Sonia Pérez Toledo sobre la instrucción pública en Zacatecas en el siglo XIX.[7] En él encontramos un análisis de cómo el interés y la fe por la instrucción pública, con el afán de alcanzar la modernidad y el progreso, que persistió desde finales del periodo colonial hasta 1867, constituyó una estructura escolar importante sustentada en una avanzada legislación educativa. Pero, debido a las “dificultades políticas y económicas, que enfrentaron los zacatecanos (y, en su conjunto, toda la población de México), contribuyeron a retrasar el avance educativo que esperaban los hombres de las elites de la primera mitad del siglo XIX y, por tanto, los alcances de este espacio de sociabilidad en cuanto a la formación de ciudadanos fueron bastante limitados.”[8]

Asimismo, los trabajos acerca de la formación de ciudadanos –mediante la instrucción pública y prácticas civiles- publicados por Rosalina Ríos,[9] sustentados en la enseñanza cívica, la creación de opinión pública, y la adquisición del estatus de ciudadanía en la república federal, han generado un importante interés académico por estudiar aspectos relacionados con la nueva cultura política, el federalismo y los procesos de adquisición del estatus de ciudadanía.[10] Parece que hacia allá apuntan los nuevos trabajos sobre instrucción y trabajo, entre educación, formación de ciudadanos y educación cívica.[11] Además de una diversidad de trabajos de tesis e investigaciones históricas acerca de la articulación entre educación, pobreza y beneficencia, escuelas normales, identidad docente y proyectos educativos –el vasconcelista, la escuela socialista y el Plan de Once Años- que actualmente se desarrollan en la Unidad Académica de Historia de la UAZ.

Referencias bibliográficas

- [1] Sonia Pérez, “Introducción”, en Sonia Pérez Toledo y René Amaro (coords.), *Entre la tradición y la novedad... op. cit.*, pp. 9-10.
- [2] Francisco García, “Introducción”, en Francisco García González y René Amaro (coords.), *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)*, Zacatecas, UPN 321/SEC/UAZ/COZCYT, 2004, pp. 7-12.
- [3] *Ibid.*, p. 12.
- [4] Así lo señalaba Elisa Itzel García [*op. cit.*, p. 13].
- [5] Leonel Contreras Betancourt, *Escuelas lancasterianas de Zacatecas en la Primera República Federal, 1823-1835*, México, UPN, 2005, p. 40.
- [6] Rosalina Ríos, “Separar y homogeneizar. Instrucción pública y ciudadanía en Zacatecas, 1825-1845”, en Sonia Pérez Toledo y René Amaro (coords.), *Entre la tradición y la novedad... op. cit.*, pp. 87-132; y Rosalina Ríos, *Formar ciudadanos: sociedad civil y movilización popular en Zacatecas, 1821-1853*, México, CESU-UNAM/Plaza Valdés, 2005.

- [7] Sonia Pérez, “La instrucción pública en Zacatecas durante las primeras décadas del siglo XIX”, en Sonia Pérez Toledo y René Amaro Peñaflores (coords.), *Entre la tradición y la novedad...*, *op. cit.*, pp. 49-85.
- [8] *Ibid.*, p. 79.
- [9] Rosalina Ríos, “Separar y homogeneizar, instrucción pública y ciudadanía... *op. cit.* y *Formar ciudadanos... op. cit.*
- [10] Sin embargo, la tesis que sostiene la autora: la instrucción pública reproducía en forma similar la desigualdad social; tras la homogeneización separaba a los grupos y clases sociales, a la elite letrada gobernante –que se instruía en el Instituto Literario-, de los grupos de trabajadores -que asistían a las escuelas de primeras letras-.
- [11] René Amaro, “La construcción de la ciudadanía en Zacatecas: las corporaciones artesanales y la instrucción para el trabajo en el siglo XIX”, en *Revista Investigación Científica*, vol. 2, núm. 3 (Número especial), Zacatecas, UAZ, 2006.